

Experiencias educativas



INFANTIL



Aprendiendo y compartiendo con Nuestros Mayores

Experiencia educativa en Educación Infantil para acercar la Infancia a personas de la Tercera Edad que viven en una Residencia de Mayores y, de esta forma, conseguir que ambos colectivos mantengan relaciones enriquecedoras y llenas de emociones.

Yobana Ávila Alonso
M^o del Pilar Borrega Cerro

C.E.I.P. "El Pozón". Navalmoral de la Mata.

En la sociedad actual, muchas personas de la tercera edad viven en Residencias de Mayores, alejadas de sus amistades y sus familias, llegando al punto de no conocer o ver muy poco a sus nietas y nietos y, además, muchas de ellas, pierden el contacto con el mundo exterior y se sienten poco útiles y aisladas.

Por otro lado, las nuevas generaciones viven en el mundo de la tecnología y desconocen cómo era la vida hace apenas unos años, además de ignorar las costumbres y tradiciones de sus lugares de origen y ven a las personas mayores como “gente que no sabe o no vale para nada”.

En nuestro centro existe un elevado porcentaje de alumnado inmigrante, minorías étnicas y un gran número de personas provenientes de ambientes desfavorecidos y muchas de estas personas no tienen apenas contacto con sus familiares cercanos.

Por tanto, creemos que es necesario y enriquecedor poner en contacto a niñas y niños con personas de avanzada edad para beneficiar, de esta manera, a ambos colectivos y que, además de la sabiduría que se puedan transmitir, ofrecer y recibir calor humano, cariño y comprensión, que tanta falta hace en nuestros días y, por ello, nuestras clases de Infantil 4 años, del C.E.I.P. “El Pozón”, de Navalmodal de la Mata, compartimos estas experiencias con las personas mayores de la Residencia Autónoma “M^a Ángeles Bujanda”, de la misma localidad.



¿Cómo surgió la idea?

La idea nació durante las Navidades del curso pasado después de asistir a la Residencia de Mayores “M^a Ángeles Bujanda” para cantar villancicos.

Allí, una señora nos comentó que tenía una nieta de la edad de las personas de nuestras clases y que no la conocía, lo que nos llevó a reflexionar sobre la enorme falta afectiva que tienen las personas que viven en este tipo de centros y de todo lo que pueden aportar a la sociedad actual, todo aquello que nos hace a los seres humanos ser mejores personas y adquirir una serie de valores que hoy día son inapreciables.

Puesta en marcha

Por ello, decidimos que sería beneficioso, tanto para nuestras clases como para las personas mayores tener contacto de manera continuada para que peques y mayores compartieran más momentos enriquecedores e hicieran cosas en común, porque siempre hay algo nuevo que aprender, e ideamos la forma de llevarlo a cabo.

Con el planteamiento más o menos claro, nos pusimos manos a la obra y nos coordinamos con la animadora sociocultural de la Residencia, acordando tener dos encuentros al mes, un día nuestros grupos irían allí y a los quince días las personas mayores nos visitarían en el colegio.

Todo ello lo pusimos en práctica en el segundo y tercer trimestre como proyecto de aula experimental, generando múltiples impactos en el profesorado, alumnado participante y el grupo de mayores de la Residencia. Impactos todos ellos dentro y fuera de la comunidad educativa, pues la capacidad de arrastre del proyecto ha sido muy positiva, y está siendo aún mayor este año.

Primer encuentro

Para un primer contacto, decidimos que era mejor que fuéramos nosotras con nuestras clases a la Residencia y participar allí, con las personas mayores, de la actividad que tuvieran programada y la fortuna quiso que el primer encuentro fuera a través de la Música.

■ C.E.I.P. "El Pozón". Navalmoral de la Mata

Cuando llegamos, estaban expectantes y con gran ilusión y, además de recitarnos algunas poesías, nos enseñaron un juego infantil al que las personas mayores jugaban cuando eran peques, y nos invitaron a tocar uno de los temas que preparan en su taller musical.

Fue un encuentro realmente emotivo y emocionante...

En la segunda cita, nuestras clases fueron las anfitrionas.

Estábamos muy nerviosas porque queríamos que todo estuviera bien para cuando llegaran y nuestra sorpresa fue enorme cuando, si bien esperábamos sólo a cuatro o cinco personas, vinieron a visitarnos ¡doce residentes!: Ángela, Crece, Pedrito, Pilar, Justa, Laureano, Isidro, Eladía, Isabel, Lucía, Carlos y Juan, y además Dioni, Mariví y las chicas de prácticas del taller municipal, Puerto, Ana y Cristina.

Nos trajeron un regalo a cada clase, que hicieron en su taller de manualidades, y nos enseñaron otro juego infantil.

Yobana y yo queríamos hacer algo muy especial, así que decidimos invitarles a la sesión semanal de nuestro proyecto de Arte. Además, elegimos para ese día a una pintora que pensábamos conocer un par de semanas después pero que creímos que gustaría más que el pintor que habíamos programado con anterioridad para esa fecha.

Cuando llegamos, estaban expectantes y con gran ilusión y, además de recitarnos algunas poesías, nos enseñaron un juego infantil al que las personas mayores jugaban cuando eran peques...

La pintora en cuestión es Anna Mary Robertson Moses, una de las pintoras estadounidenses más famosas del S. XX y que empezó a pintar a los 76 años. Esta mujer, que vivió hasta los 101 años, es un modelo a seguir para cualquiera pues nos muestra que para pintar, aprender y mejorar, no hay edad.

Después de presentar a la Abuela Moses (es así como se la conoce), pintamos, como hacíamos siempre, intentando emular al o la artista que habíamos conocido.

Una de las cosas más emocionantes de ese día, además de ver cómo peques y mayores compartían mesas, lápices y ceras y se concentraban en la pintura, fue escuchar a algunas personas decir que no habían pintado jamás y que habían disfrutado mucho haciéndolo.

Experiencias compartidas

Éstas son algunas de las vivencias que hemos compartido:

Fiesta de las Castañas: nuestras clases fueron a la Residencia para celebrar este día. Fue una celebración fantástica, compartimos momentos únicos, nos enseñaron costumbres relacionadas con esta festividad, que en otros lugares tal vez no lo hubiesen vivido. Había dos grupos de mayores, uno, dedicado a rajar las castañas y otro, a hacer la lumbre para asarlas; al llegar allí dividimos nuestras clases y las repartimos en estos dos grupos.



Aprendiendo y compartiendo con nuestros mayores. ■

Asistimos y disfrutamos aprendiendo en el taller de música programado por Dioni en la Residencia. Bailamos y cantamos (mayores, peques, trabajadoras de la Residencia y nosotras) canciones populares.

Y, utilizando instrumentos de percusión hechos con material reciclado, nos enseñan a marcar ritmos, cada persona mayor con una o dos personitas de nuestras clases.

Taller de cuentacuentos. Una de las actividades de cuando nuestras amigas y amigos de la Residencia vienen al cole, es contar un cuento representándolo con un teatrillo de suelo, utilizando títeres hechos con fieltro y lana.

Cuando vamos a la Resi, las personas mayores nos deleitan con historias de su época y nos recitan poemas antiguos y otros en castúo.

Una de las actividades que más nos gusta es participar en la clase de Educación Física de la Resi, impartida por Fran Domínguez, monitor perteneciente a la Mancomunidad. Con él, realizamos los ejercicios que todos los martes y jueves hacen las personas residentes y aprendemos y bailamos las coreografías de música actual que Fran tiene preparadas.

Mercadillo solidario: En diferentes talleres con nuestras clases y sus familias, elaboramos diferentes artículos con motivos navideños (enanitos, pompones de lana, adornos para el árbol, hadas de lana peinada...) e incluso muchas madres y padres elaboraron distintos objetos con el fin de ponerlos en venta en nuestro mercadillo a favor del proyecto que llevamos a cabo con las personas de la Residencia, quienes, por su parte, hicieron bolsitas de tela, mantas, jabones, monederos... que también se vendieron en dicho mercadillo.

Fue una experiencia inolvidable ya que la gente del pueblo apoyó enormemente la iniciativa; tanto, que a mitad de la mañana ya casi se había vendido todo.

Fue especialmente entrañable ya que se acercaban las Navidades, fechas muy propicias para los encuentros familiares, y debemos de ser conscientes que muchas personas mayores no tienen estos encuentros, así pues de esta manera, suplimos un poco estas carencias.

Celebramos la Navidad. Nuestras clases y las personas de la Residencia nos aprendimos la misma canción de Navidad y, posteriormente, la interpretamos en conjunto en el Teatro Municipal en nuestro Festival de Navidad. Fue realmente emocionante y muy emotivo y jamás olvidaremos la ilusión de quienes pudieron venir y sus palabras de agradecimiento.

Contenedores de arte: El pasado mes de Diciembre participamos con nuestras clases y las personas de la Residencia en el proyecto de Contenedores de Arte organizado por Aupex, de la mano del artista moralo, Alberto Marcos Barbado, que creó un Bosque de la Vida con los moldes en escayola de nuestras manos. Una actividad más para guardar en el recuerdo, no sólo por el bello resultado final, sino por los momentos compartidos al realizar los moldes pues estar tan cerca de alguien, sin poder moverte, durante 3 minutos crea lazos muy especiales.



■ C.E.I.P. "El Pozón". Navalmoral de la Mata

El pasado mes de Junio, en nuestras aulas tuvo lugar la fiesta de despedida del curso. Este día estuvo cargado de muchas emociones, ya que hasta después del verano no nos volveríamos a ver. Por ello, tenía que ser un encuentro muy especial.

En los pasillos del cole habíamos creado nuestro propio museo, exponiendo las obras que habíamos emulado de las 18 pintoras y pintores de nuestro proyecto de Arte, que habíamos llevado a cabo durante todo el curso. Como nuestros mayores habían participado en una sesión, expusimos sus obras y queríamos que las vieran, que sintieran que eran unos grandes artistas como nuestro alumnado.

Después de la exposición, tomamos el almuerzo en común. Un almuerzo que con mucho cariño les preparamos el día anterior; en nuestro Taller de Cocina hicimos una empanada de atún y una tarta de queso.

Ese día, pudimos comprobar parte de lo que habíamos conseguido: el respeto con el que nuestras niñas y niños mostraban a los mayores, cariño por ambas partes, curiosidad e interés por saber los unos de los otros..., y agradecimiento por parte de las personas mayores por hacerles partícipes de algo tan importante para ellas y ellos. Realmente, no esperábamos tanto...

Nos despedimos con abrazos y lágrimas que envolvían mucha felicidad.

Anécdotas

Podríamos escribir mil anécdotas pues en cada encuentro se suceden muchas situaciones realmente sorprendentes, algunas graciosas y otras muy curiosas.

Entre otras, podemos decir que en el primer encuentro observamos por un lado una actitud distante de algunas personas mayores hacia los peques, pues son ruidosos, no paran quietos, gritan sus ilusiones, lloran; y por otro lado, a los peques también les costaba acercarse, pues veían las arrugas, personas con bastones, andadores...

Sin embargo, es muy curioso cómo a los pocos minutos de estar juntos, ambos grupos rompieron esa barrera y comenzaron a conocerse. Había algún residente, que se resistía a ceder, aun así, no quitaba ojo a las personas pequeñitas y casi sin querer le salía una sonrisa.

Otro momento muy curioso, fue cuando compartimos una de las sesiones de nuestro taller de arte. Fue muy emocionante ver cómo se entremezclaron para pintar, escuchar a alguna persona mayor decir que nunca había dibujado, el ver a niños y niñas preguntar que qué era lo que habían dibujado. Hubo un aprendizaje verdaderamente recíproco.



En otra ocasión, pudimos comprobar una vez más, que no hay tanta diferencia entre las edades, es muy conmovedor, mirar hacia un lado y ver cómo dos niños están regañando por querer una misma cosa, y mirar para otro lado y ver cómo dos personas mayores están discutiendo por querer una misma cosa, resulta muy gracioso y emocionante a la vez.

Beneficios

Así pues, tras llevar a cabo experiencias con los dos grupos de edad, pudimos comprobar numerosos beneficios que esperamos mejorar ampliamente en el futuro, pues continuaremos con la actividad mientras nos sea posible.

Con respecto a las personas mayores:

- ▶ Se sienten útiles al ver que se las valora.
- ▶ Descubren que saben más de lo que creen; lo pudimos comprobar cuando les invitamos a participar en nuestro proyecto “Admiramos el Arte”, visionaron una obra de la pintora “La Abuela Mosses”, (muy cercana a nuestros mayores) y después se les pidió que plasmaran en un dibujo lo que más anhelaban de su juventud, (todo ello lo hicieron mezclándose con las niñas y niños, compartiendo opiniones, gustos....). En este momento observamos que una señora no quería realizarlo porque decía que no sabía, (en sus 82 años no había cogido un lápiz para dibujar), la animamos y el resultado fue sorprendente,

lo mejor de todo fue vivir con ella la alegría de comprobar que sí que podía.

▶ Tienen experiencias novedosas y atractivas, al participar en proyectos como puede ser el de “Admiramos el Arte”, que trabajamos con nuestros grupos.

▶ Obtienen una gran satisfacción al sentir que se les quiere.

▶ Esperan los momentos de encuentro con una enorme ilusión.

Con respecto a nuestras clases:

▶ Pierden la desconfianza y el temor hacia las personas mayores.

▶ Se dan cuenta de todo lo que pueden aprender de ellas.

▶ Disfrutan de las actividades que realizamos en común.

▶ Sienten una gran satisfacción al ofrecerles todo lo que hacen.

▶ Esperan con mucha ilusión los encuentros.

Y por último, los beneficios que nosotras obtuvimos:

▶ Comprobar lo cerca que están dos edades tan distintas.

▶ Satisfacción al experimentar que ambos grupos pueden suplir sus carencias emocionales por motivos familiares.

▶ Felicidad y emoción por todo lo que vivimos.



Experiencias educativas

■ C.E.I.P. "El Pozón". Navalmoral de la Mata

Reflexión personal

Este proyecto ha alimentado no sólo nuestro ámbito profesional, sino que nos ha hecho crecer como personas. Nos sentimos muy orgullosas de poder brindarles este tipo de situaciones, en las que no sólo se suplen carencias emocionales, sino que, además, se ejercitan nuevos aprendizajes.

Gracias a este proyecto, podemos ofrecer conocimientos, valores y muchas actitudes que hoy día en nuestra sociedad no se enseñan o no se quieren aprender. Pues siempre hemos escuchado a nuestros abuelos y abuelas hablar de que vivieron una guerra, de que la vida de hoy no es como la de antes, pero realmente

muy pocas personas nos hemos sentado a su lado para preguntarles qué hicieron en esa guerra o por qué dicen que hoy no se vive como antes. Si pudiéramos retroceder en el tiempo, les haríamos mil preguntas y comprobaríamos la importancia de Aprender y Compartir con Nuestros Mayores. ■

